

De Dentro Salen

Marcos 7:18-23

Cualquier persona que anda mirando a su mundo y pensando en lo que puede ver en todos lados, sabe que algo no está bien.

Existe injusticia, hay mucho odio, una falta de respeto para los padres por parte de los hijos. Hay robos y violaciones de mujeres, y muchas formas de engaño.

La maldad es para muchos algo bien misterioso, pero por medio de las enseñanzas de Cristo Jesús, el asunto entero es un poco mas claro.

Marcos 7:18-23 El les dijo: ¿También vosotros estáis así sin entendimiento? ¿No entendéis que todo lo de fuera que entra en el hombre, no le puede contaminar, porque no entra en su corazón, sino en el vientre, y sale a la letrina? Esto decía , haciendo limpios todos los alimentos.

Pero decía, que lo que del hombre sale, eso contamina al hombre. Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre.

Esta es la llave, **de dentro salen**. Con esto Cristo nos enseñó algo sumamente importante sobre los problemas de este mundo. La maldad no es algo fuera del hombre, sino que viene del profundo del corazón humano.

Hay algo malo dentro del hombre, el problema reside en el corazón corrompido, como dijo Jeremías.

Jeremías 17:9 Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?

Jeremías, Cristo, y otros muchos profetas entendieron que los grandes problemas de la humanidad salen de dentro del corazón del hombre.

Y una vez entendiendo la raíz del problema, podemos empezar a buscar en serio la solución.

Marcos 7:20-23 Pero decía, que lo que del hombre sale, eso contamina al hombre. Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades **de dentro salen**, y contaminan al hombre.

Para el hombre no regenerado, lo mas natural es el pecado, el robo, el orgullo, y toda forma de vicio. ¿Por que? Porque todo esto **de dentro sale**.

En el tiempo de Noé, antes del gran diluvio, Dios dijo que los pensamientos del hombre eran como un torrente, constante de malicia.

Génesis 6:5 Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.

Y esto provocó un gran juicio de Dios, uno de los mas grandes grabados en toda la Biblia, pero después, el comentario era el mismo.

Génesis 8:21 Y percibió Jehová olor grato; y dijo Jehová en su corazón: No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre; porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud; ni volveré más a destruir todo ser viviente, como he hecho.

Esto es un gran defecto del corazón humano, las Santas Escrituras, la palabra infalible dice que desde su juventud, el hombre tiene problemas del corazón.

Entendiendo esto, todo tiene sentido. Entendiendo esto podemos asimilar lo que está pasando, sin caer en una confusión o una perplejidad.

Lo que dijo Cristo ha clarificado mucho.

Marcos 7:20-23 Pero decía, que lo que del hombre sale, eso contamina al hombre. Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades **de dentro salen**, y contaminan al hombre.

Hasta Salomón, el hombre conocido por su sabiduría tenía algo que decir sobre este tema.

Eclesiastés 7:20 Ciertamente no hay hombre justo en la tierra, que haga el bien y nunca peque.

No dice que entre los hombres unos son buenos y otros malos, sino que todos están inclinados a la maldad por su naturaleza.

Eclesiastés 9:3 El corazón de los hijos de los hombres está lleno de mal y de insensatez en su corazón durante su vida; y después de esto se van a los muertos.

Pensando así podemos entender todo mas fácilmente, evitando las confusiones y las conclusiones erróneas.

Dios mandaba luz, para iluminar esa oscuridad del corazón, pero el hombre está tan perdido que normalmente la luz está rechazada.

Juan 3:19 Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.

Pero la situación es aun peor que lo que he presentado. No solamente tiene el hombre un problema grave con su corazón, sino que el poder de cambiar la situación está lejos de su alcance. El hombre está atrapado en su maldad, en su propio poder no puede escapar.

Jeremías 13:23 ¿Mudará el etíope su piel, y el leopardo sus manchas? Así también, ¿podréis vosotros hacer bien, estando habituados a hacer mal?

Esto es lo mas triste de todo, aun si el hombre deseaba cambiar y escapar de su tendencia de la maldad, de su amor por el pecado, no puede. No está en su poder.

Romanos 8:7 Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden.

La Biblia dice que el hombre es incapaz, incapaz de sujetarse a la ley de Dios. Es mas, ni puede entender estas cosas.

1 Corintios 2:14 Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.

Es que el hombre tiene ya un corazón que es como la piedra, y por lo tanto **la maldad sale** continuamente de él. Como Cristo dijo...

Marcos 7:20-23 Pero decía, que lo que del hombre sale, eso contamina al hombre. Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades **de dentro salen**, y contaminan al hombre.

En otro libro lo expresó así...

Mateo 15:11 No lo que entra en la boca contamina al hombre; mas lo que sale de la boca, esto contamina al hombre.

Entendiendo todo esto, podemos buscar la solución. Una buena solución está presentada en el gran libro de Ezequiel.

Si el corazón del hombre está completamente corrompido, necesitamos un acto de Dios, un toque fuerte de su Espíritu para arrancar ese fuente de contaminación y poner en su lugar algo nuevo.

Ezequiel 36:25-27 Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré.

Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.

Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra.

El primer paso, en todo esto es un toque que viene directamente de Dios. Tan grave es la situación, tan desesperada, que solamente Dios puede entregar el remedio.

Pero Dios está dispuesto a darte ese remedio. Por esto mandó a su hijo. Y después tu serás como una criatura nueva.

2 Corintios 5:17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

Será para ti, como nacer de nuevo. Como empezar tu vida de nuevo, y esto es precisamente la manera en que Cristo lo presentó en el tercer capítulo de libro de Juan.

Juan 3:1-7 Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos. Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él.

Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios. Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo.

Amigo, si esto es tu deseo, empezar, otra vez, con un corazón nuevo, entonces queremos orar para ti. ¡Amen!